

# El atributo divino de Al Hakim (el Sabio)

---

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

21 de Diciembre, 2007

*(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)*

Hazur prosiguió hablando del atributo divino de Al Hakim basándose en el versículo coránico 130 del Surah Al Baqarah, que menciona:

*“Y, Señor Nuestro, suscita de entre ellos un Mensajero, que les recite Tus Signos y les enseñe el Libro y la Sabiduría y les purifique; en verdad, Tú eres el Poderoso, el Sabio”. (2:130)*

Hazur dijo que ya había aludido a este versículo en el sermón de Eid de ayer para destacar el alto estándar de sacrificio establecido por Hazrat Abraham, quien invocó esta plegaria para que Al-lah hiciera surgir entre su gente a un gran profeta, que se manifestó en la persona del Santo Profeta (p. b. D.).

Hazur dijo que Hazrat Abraham pidió por el advenimiento de un profeta que estableciera elevados estándares en cuatro aspectos, los cuales no hubieran tenido precedente en pasado, ni tuvieran paralelo alguno en el futuro. Estos estándares no tenían precedente porque la mente y espiritualidad humanas aún no habían alcanzado el grado de excelencia que Dios había dispuesto para los seres humanos. Hazrat Abraham, que poseía discernimiento y percepción espiritual, sabía que llegaría una época en que el hombre experimentaría un gran progreso a nivel espiritual e intelectual, por lo que imploró que Al-lah —cuando dispusiera que había llegado el momento culminante del progreso espiritual e intelectual— enviara a un profeta de Dios entre sus generaciones que introdujera nuevos aspectos de conocimiento espiritual a la gente, les concienciara de la existencia de Dios y fuera portador de la última *Sharía*.

Los cuatro aspectos del profeta para establecer elevados estándares fueron: 1) La recitación de los signos de Dios, 2) la enseñanza del Libro, 3) la enseñanza de sabiduría y 4) la purificación de su propia gente y de quienes posteriormente nacieran hasta el Día del Juicio a través de tal enseñanza. Al final del versículo se afirma que Dios el Poderoso y Sabio, que puede crear a un hombre dotado de tanta perfección y sabiduría.

Hazrat Abraham pidió (en aceptación por Dios del sacrificio ofrecido por su mujer e hijo) que el profeta que ostentara tales cualidades naciera entre su propia progenie (la progenie de Ismael) y estableciera ejemplos sin paralelo en la historia. El versículo que contiene la plegaria se halla en Surah Al Baqarah y su aceptación también se menciona en el versículo 152 del Surah Al Baqarah, que anuncia que se producirá el advenimiento de tal profeta.

Por otra parte, en el versículo de Surah Al Yummah (62:3) se vuelve a mencionar el tema del capítulo 2: 130. Aunque parezca existir cierta disparidad en el orden o secuencia de los cuatro aspectos mencionados entre 2:130 y 2:152, en comparación con 62:3, lo cierto es que esto se debe a la sabiduría especial de Dios. Aquellos que objetan que no existe orden o secuencia en el Santo Corán, carecen sin duda de capacidad para reflexionar en el contenido del Santo Corán, que no se puede lograr sin una purificación interna. Hazrat Abraham pidió para el advenimiento de un profeta que recitara los signos de Al-lah, enseñara, impartiera conocimiento y purificara. Al aceptar su plegaria, Al-lah declara haber enviado ciertamente al Profeta (2:152) que, según la plegaria, recita primero los signos de Al-lah. Después, en 2:152, menciona que purifica. Sin em-

bargo esta plegaria se menciona al final en 2:130. Hazur dijo que este cambio de orden se debe a una sabiduría específica que expondría posteriormente, y que en este momento mencionaría los cuatro aspectos específicos implorados por Hazrat Abraham para este profeta.

En primer lugar suplicó que el profeta recitara los Signos (Ayah) de Dios a la gente. Según el léxico, Ayah significa "signos", "milagros", "advertencia que sirva de consejo", "trozo", etc. En este contexto, significa enseñanza revelada al profeta que pueda transmitir a la gente, que contenga signos y milagros cuya manifestación purifique a la gente y que presente argumentos irrefutables para revivir la fe en Al-lah. También significa "trozo" o "trozos", en plural, que significa que la enseñanza de este profeta iba a ser revelada en partes. (2:152) Por ello, Dios hizo que Abraham invocara tal plegaria y la aceptó para que se convirtiera en Signo de su verdad.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> considera que la revelación del Santo Corán en trozos (17:107) y 25:33) es un signo específico. El Mesías Prometido<sup>as</sup> dice que el hecho de que el Corán fuera revelado durante un periodo de 23 años es prueba de su veracidad y de la veracidad del Santo Profeta (p. b. D.). Fue un periodo de inmensas tribulaciones para el Santo Profeta (p. b. D.), un periodo de persecuciones, batallas e intentos de asesinato. Sin embargo, hasta que el Corán no se completó y hasta que Dios no declaró que su mensaje era perfecto (5:4), todos los intentos por asesinar al Profeta resultaron infructuosos, muriendo finalmente de causa natural.

Además, en aquella época, la humanidad no había alcanzado aún suficiente madurez para asimilar su enseñanza. No cabe duda de que la fe de sus seguidores fue absolutamente firme. Sin embargo, aún quedaba un largo trecho para llegar a la cima del conocimiento y la enseñanza. Hoy en día, la mente humana ha evolucionado en gran medida gracias al conocimiento y la ciencia actual. Como ejemplo, Hazur dijo que el Dr. Abdus Salam (el Premio Nóbel áhmadi) solía afirmar que basaba todos sus experimentos en los versículos coránicos. Con la expansión del conocimiento, la humanidad puede llegar a un conocimiento más profundo de la existencia de Dios. Durante la época del advenimiento del Santo Profeta (p. b. D.) sus seguidores entendían y practicaban fácilmente cada parte revelada del Santo Corán, llegando a la certidumbre en la existencia de Dios. Sin embargo, antes de su venida, cada religión practicaba abiertamente u ocultamente el *shirk* (asociación de partícipes a Al-lah) y quienes aparentemente eran religiosos habían olvidado la verdad de Dios. Hazur dijo que estos días estamos viviendo una situación similar y que hablaría de ello en posteriores sermones.

Cuando Hazrat Abraham invocó su plegaria sabiendo que aparecería una época más crítica que la suya, pidió que Al-lah enviara a un profeta entre su gente que les demostrara la existencia de Dios mediante pruebas y argumentos.

Tras recitar el versículo 70 del Surah Al Ankabut (29:70), Hazur explicó que fue el Santo Profeta (p. b. D.) quien mostró el camino para reconocer a Al-lah. El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que esto nos revela que el esfuerzo es un requisito esencial para la adquisición de discernimiento y conocimiento religioso, y para ello tenemos el bendito ejemplo del Santo Profeta (p. b. D.) ante nosotros. Mucha gente, haciendo caso omiso de ello, opta por seguir a los autodenominados santos (*pir*) quienes, sin siquiera atenerse a los mandamientos de la Sharia, se dedican a hacer gala de su posición.

Hazur dijo que al proporcionarnos Dios medios para el conocimiento y al otorgarnos argumentos y pruebas, es tarea nuestra esforzarnos y luchar por alcanzar el desarrollo espiritual, y éste no puede lograrse a través de los autodenominados santos o beatos, sino a través de los medios expuestos por el Santo Profeta (p. b. D.) y a través de los signos y milagros que manifestó durante su bendita existencia. Los autodenominados *pirs* no conducen a Dios, pues Él mismo acude hacia quien Le busca a través de los signos y señales ejemplificados por el Santo Profeta (p. b. D.).

Según el léxico, la palabra Ayah también significa castigo o tormento. Hazrat Musleh Maud explicó este tema al afirmar que en los versículos (explicados al inicio del sermón) la palabra "reci-

ta" también significa que el Santo Profeta (p. b. D.) advertirá contra el tormento o castigo hacia su gente. Por esta razón, el Santo Corán presenta los incidentes de los profetas anteriores como advertencia al mundo en general y a quienes creen en el Corán. El castigo divino se cierne sobre los que interfieren en la divinidad de Al-lah. El hecho de negar o rechazar a un profeta de Dios, aunque constituya una desgracia, no acarrea necesariamente el castigo divino, a menos que se excedan todos los límites de la injusticia y la sedición. Lamentablemente, los musulmanes, a quienes se alude en primer lugar en el Santo Corán, también olvidan esto y cometen excesos sin percibir la advertencia contenida en estos versículos.

Que Dios les guíe a ellos y al mundo entero y nos ayude a comprender a fondo los versículos que fueron enseñados al Santo Profeta (p. b. D.) para reconocerle y para inclinarnos a Él. Hazur dijo que expondría el resto posteriormente.